



Enseñanza e Investigación en Psicología

ISSN: 0185-1594

rbulle@uv.mx

Consejo Nacional para la Enseñanza en
Investigación en Psicología A.C.
México

González Arratia López Fuentes, Norma Ivonne; Valdez Medina, José Luis; Zavala Borja, Yazmín
Carolina

Resiliencia en adolescentes mexicanos

Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 13, núm. 1, enero-junio, 2008, pp. 41-52

Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.

Xalapa, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213104>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RESILIENCIA EN ADOLESCENTES MEXICANOS

Resilience in Mexican adolescents

Norma Ivonne González Arratia López Fuentes*,
José Luis Valdez Medina* y Yazmín Carolina Zavala Borja**
*Universidad Autónoma del Estado de México¹
**Universidad del Valle de Matatipac²

RESUMEN

El objetivo de la presente fue conocer los factores de la resiliencia presentes en adolescentes mexicanos, para lo cual se aplicó el Cuestionario de Resiliencia a 200 adolescentes de ambos sexos, estudiantes de secundaria y preparatoria. En el análisis factorial se obtuvieron seis factores: seguridad personal, autoestima, afiliación, baja autoestima, altruismo y familia. Los análisis por sexo muestran mayor resiliencia en los varones, con rasgos de ser más independientes; las mujeres logran ser resilientes siempre y cuando exista un apoyo externo significativo o de dependencia. Se concluye que la resiliencia es indispensable debido a que los individuos tienen que empezar a transformarse a sí mismos y a su realidad adversa. En este sentido, la resiliencia abre el camino hacia la salud mental de la persona.

Indicadores: Resiliencia; Adolescentes mexicanos; Cuestionario de Resiliencia.

ABSTRACT

The objective of this study was to know the present resilience factors in Mexican adolescents. The Resilience Questionnaire was applied to 200 adolescents of both sexes from junior high and high school. Six factors were found in the factorial analysis: personal security, self-esteem, affiliation, low self-esteem, altruism and family. The analysis shows that men show more resilience since they are more independent, and women are resilient if there exists a significant external or a dependency support (family, friends,

¹ Facultad de Ciencias de la Conducta, Posgrado e Investigación, Filiberto Gómez s/n, Km 1.5 Carretera Toluca-Naucaupan, Col. Guadalupe, Toluca, Edo. de México, México, tel. (72)225-00-10, fax (72)225-00-76, correos electrónicos: nigalf@yahoo.com.mx y uvmjl@uaemex.mx. Artículo recibido el 12 de julio y aceptado el 23 de agosto de 2007.

² Licenciatura en Psicología, Av. de la Cultura 30, Ciudad del Valle, Tepic, Nay., México, tel. (311)210-41-23, correo electrónico: yaz.caro@gmail.com.

teachers, etc.). The authors conclude that resilience is indispensable because individuals have to transform themselves and their adverse reality. In this sense, the resilience opens the way to the self-mental health.

Keywords: Resilience; Mexican adolescents; Resilience Questionnaire.

INTRODUCCIÓN

En el largo periodo de crecimiento y desarrollo humano, la adolescencia constituye la última etapa antes de llegar a la madurez, crisis de la cual debe surgir una persona madura que actúe según las normas culturales que le son propias. Cada adolescente es un individuo único, aunque hay numerosos factores comunes al desarrollo que todos afrontan durante los años de la adolescencia, como las transformaciones biológicas, psicológicas y sociales (Horrocks, 1984). Algunos jóvenes tienen problemas para manejar tantos cambios a la vez y pueden necesitar ayuda para superar esta transición física, cognoscitiva y social, y ese proceso de toma de decisiones y de adaptación dentro de la sociedad los lleva a tener una vida sana o a caer en conflictos tales como problemas con la autoridad, rebeldía, alcoholismo y drogadicción, depresión o trastornos alimenticios, entre muchos otros. Lo anterior dependerá de la fuerza interior y el ambiente en donde se desarrolle el adolescente para enfrentar la adversidad y resistir las situaciones que se presenten haciendo uso de la resiliencia.

En la actualidad, tocar el tema de resiliencia es hablar de un constructo empleado dentro de disciplinas tales como la psicología, sociología, antropología, derecho, salud, trabajo social, economía y filosofía. Todas ellas tratan de estudiar la resiliencia desde la infancia, pasando por la adolescencia hasta llegar a la edad adulta.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2005), el término *resiliencia* proviene del inglés y es utilizada en el campo de la física para expresar la cualidad de ciertos materiales y su resistencia a los impactos. Etimológicamente, procede del latín *salire*, que se traduce como “saltar hacia atrás, rebotar, ser repelido o surgir”, antecedido por el prefijo “re”, que indica repetición o reanudación.

El concepto de resiliencia nace a comienzos de los años ochenta tras el concepto opuesto de vulnerabilidad. Dos términos relacionados con este concepto son el inglés *to cope with* (“hacer frente”, “no derrum-

barse”, “asumir”) y el francés *invulnérabilité*, que significa invulnerabilidad (Cyrułnik, Tomkiewicz, Guénard, Vanistendael y Manciaux, 2004).

Pese a ello, no existe un consenso sobre su definición ya que son muchos los autores que incorporan el concepto en múltiples trabajos. A pesar de las diferencias en terminología, la resiliencia puede entenderse como un proceso. En este sentido, se entiende la resiliencia como un constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo (cfr. Villalba, 2003). La resiliencia, a pesar de que requiere una respuesta individual, no es una característica individual, pues está condicionada tanto por factores individuales como ambientales, emergiendo de una gran heterogeneidad de influencias ecológicas que confluyen para producir una reacción excepcional frente a una amenaza importante.

La resiliencia es un fenómeno que manifiestan particularmente los sujetos jóvenes que evolucionan favorablemente aunque hayan experimentado una forma de estrés que implica un grave riesgo de consecuencias desfavorables (Rutter, 1993).

Otra forma en la que se puede entender a la resiliencia es la capacidad de tener éxito de modo aceptable para la sociedad a pesar de sufrir estrés o una adversidad con riesgo de sufrir efectos negativos (Vanistendael, 1996).

Con una visión más amplia, se ha entendido como el resultado de la combinación o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que posibilitan superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva (González-Arratia, 2007).

De acuerdo con Henderson y Milstein (2003), la resiliencia puede ser entendida como una estrategia para la recuperación de la homeostasis; sin embargo, desde una perspectiva biopsicosociocultural se propone que el ser resiliente permite al individuo alcanzar el equilibrio que da como resultado un estado de tranquilidad (González-Arratia y Valdez-Medina, 2005).

El adolescente tiene que construir conscientemente su propia resiliencia, potenciar las posibilidades y recursos existentes para encaminar alternativas de resolución de las diferentes situaciones, y sobre todo lograr desarrollar factores resilientes para superar las situaciones adversas en su devenir cotidiano. Es más un protagonista que

un receptor y debe lograr el conocimiento y aceptación de sus capacidades y limitaciones, desarrollar creatividad y ejercer una autonomía responsable que le permita contar con habilidades para enfrentar eficazmente situaciones específicas; sobre esta base, podrán proyectarse hacia el futuro y fortalecer los vínculo con sus redes de apoyo (Melillo, Suárez y Rodríguez, 2004).

Villalba (2003) considera que básicamente se pueden identificar tres etapas en la investigación acerca de la resiliencia; la primera de ellas responde a la pregunta de qué características marcan o identifican a las personas que prosperan frente a los factores de riesgo, en oposición a aquellas que exhiben conductas destructivas; la segunda hace alusión a descubrir el proceso de obtención de las cualidades de resiliencia identificadas en la primera etapa, y la última se ocupa de las fuerzas motivacionales para tener una reintegración resiliente.

En el caso de la presente investigación, su objetivo fue identificar características resilientes para conocer los recursos de que disponen los jóvenes para enfrentar las adversidades de la vida desde un punto de vista positivo, en lugar de concentrarse en sus debilidades y carencias, así como observar las diferencias y similitudes de acuerdo a su género, pues en nuestro país, según la estimación del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, había 10,109,021 adolescentes de entre 15 y 19 años, de los cuales 4,995,906 eran varones y 5,131,115 mujeres; pero sobre todo porque se les considera como un grupo vulnerable, por lo que es necesario trabajar con ellos ya que son quienes tendrán la responsabilidad de construir un futuro diferente. Asimismo, el estudio se realizó con el fin de elaborar métodos prácticos o estrategias familiares, educativas, sociales o comunitarias para la promoción de la salud mental en este grupo etario.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra de tipo propositivo compuesta por 200 adolescentes de la ciudad de Tepic, Nayarit (México), hombres y mujeres de entre 14 y 18 años de edad y alumnos de los niveles de secundaria y preparatoria.

Instrumento

Se aplicó a los participantes el Cuestionario de Resiliencia (Fuerza y Seguridad Personal) desarrollado por González-Arratia y Valdez-Medina (2005), que consta de 50 reactivos, con un rango de respuesta de diez puntos que van de 0 a 100% para cada reactivo. El instrumento permite explicar 49.48% de la varianza, con alfa de Cronbach de .9065. Fue validada por Villegas y Zamudio (2006) con adolescentes yucatecos, obteniéndose un coeficiente alfa de 0.92.

Procedimiento

Las aplicaciones se llevaron a cabo de manera colectiva en los salones de clase de los alumnos en un tiempo aproximado de 15 minutos, explicando al inicio de la aplicación el propósito y dando las instrucciones, para posteriormente aclarar sus dudas.

RESULTADOS

Se utilizó un análisis factorial con método de componentes principales y rotación ortogonal, en donde se obtuvieron siete factores con valores eigen mayores a uno, de los cuales se seleccionaron seis a partir de la claridad conceptual y de los pesos factoriales mayores a .40, los cuales se denominaron seguridad personal, autoestima, afiliación, baja autoestima, altruismo y familia. Estos permiten explicar 49.48% de la varianza, con una consistencia interna (alfa de Cronbach) de .9065 (Tabla 1).

Tabla 1. Estructura factorial.

Reactivos	Seguridad personal	Autoestima	Afiliación	Baja autoestima	Altruismo	Familia
4. En verdad creo ser una persona responsable al tomar mis propias decisiones.	.684					
3. Considero que he logrado conocerme a mi mismo.	.679					
5. Considero que a lo largo de mi vida no me he aferrado ni he dependido de nada ni de nadie.	.623					
10. Verdaderamente soy alguien que confía plenamente en sí mismo.	.604					

Continúa...

RESILIENCIA EN ADOLESCENTES MEXICANOS

35. He tenido el control de mí mismo.	.583					
11. Considero que en verdad puedo describirme como alguien muy creativo.	.566					
17. Verdaderamente siento que no deseo ni envidia lo que otros tienen o son.	.559					
22. He podido reconocer que soy una persona que tiene un alto valor de sí mismo.	.549					
34. En mi vida he podido realizar lo que he deseado.	.542					
6. En gran medida me considero un ser independiente que ha hecho lo que ha querido.	.542					
21. Recuerdo que desde pequeño me he sentido muy orgulloso de mí mismo.	.513					
7. Aunque es muy difícil, no quiero ser más ni menos que nadie. Sólo quiero ser.	.483					
29. Durante los actos de mí vida he estado libre de represiones.	.456					
32. He defendido mis puntos de vista ante los demás.	.424					
26. Soy mi propio modelo a seguir y me siento contento con ello.		.632				
13. Realmente creo que he llegado a quererme a mí mismo tal y como soy.		.584				
18. He intentado no mentirme, ser honesto y decirme la verdad por dura que sea.		.578				
27. Aunque creo que es un tanto egoísta, considero que he llegado a quererme a mí mismo.		.571				
19. Me considero una persona que vive sin miedo de quedarse solo o de morir.		.556				
28. Realmente siento que vivo en paz conmigo mismo.		.542				
8. He sido optimista ante la vida misma.		.518				
12. He podido constatar que soy una persona muy inteligente.		.517				
14. He sido capaz de reconocer lo favorable y desfavorable de mi vida.		.516				
20. Con todos mis defectos y virtudes, he logrado una buena aceptación personal.		.479				

25. Me gusta mucho estar en soledad.		.478				
15. Considero que soy alguien que se encuentra libre de prejuicios.		.477				
47. He contado con personas en el entorno en quienes confío y que me quieren.			.782			
46. Durante mi vida he cultivado amistades verdaderas.			.734			
44. He tenido profesores en la escuela que me han apoyado cuando lo he necesitado.			.734			
50. En la escuela cuento con maestros que me enseñan a desenvolverme por mí mismo.			.654			
43. Durante mi vida he conocido personas que han influido positivamente en mí.			.457			
40. He sido una persona muy insegura.				.749		
38. Me cuesta aceptarme tal como soy.				.745		
41. Evito expresar críticas hacia las demás personas.				.599		
36. He tenido la tendencia a odiarme.				.565		
31. Me disgusta imponer mis puntos de vista a los demás.				.408		
30. Durante mi vida he dejado ser y hacer a los demás.					.626	
9. En mi vida he preferido dar amor que recibirlo.					.529	
23. En mi vida he tenido una buena relación con los demás.					.467	
49. En mi vida cuento con alguien que me muestra por medio de su conducta la manera correcta de proceder.					.463	
45. En mi familia tengo a alguien que se preocupa por mí.						.698
42. Mi familia me ha apoyado en mis decisiones.						.629
48. En mi familia cuento con personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.						.476
33. He satisfecho mis planes de hacer o vivir algo.						.414
Valor eigen	13.49	3.52	2.80	1.73	1.65	1.52
Varianza por factor	26.99	7.05	5.60	3.45	3.31	3.05
Alfa total	.9065					

También se analizaron las medias por factor, encontrándose que la más baja es la dimensión de baja autoestima, lo que muestra que los adolescentes participantes poseen una autoestima favorable (Tabla 2).

Tabla 2. Medias por factor.

Factores	X	DE
Seguridad personal	7.24	2.47
Autoestima	7.13	2.56
Afiliación	7.59	2.65
Baja autoestima	4.73	3.34
Altruismo	7.59	2.78
Familia	8.37	2.75

Con base en los resultados obtenidos en los análisis factoriales, y a fin de observar las diferencias por reactivo de acuerdo al sexo, se utilizó la prueba *t* de Student; se encontró que los varones consideran que no tienen miedo de quedarse solos o morir, en contraste con las mujeres que cuentan con personas en quienes confían, les dan apoyo y enseñan a desenvolverse solas (Tabla 3).

Tabla 3. Diferencias por sexo.

Reactivo	t	p	Media hombres	DE	Media mujeres	DE
19. Me considero una persona que vive sin miedo de quedarse solo o morir.	3.45	.001	7.09*	3.15	5.47	3.26
27. Aunque creo que es un tanto egoísta, considero que he llegado a quererme a mí mismo.	2.13	.034	6.83	2.82	7.66*	2.48
43. Durante mi vida he conocido a personas que han influido positivamente en mí.	2.13	.034	8.06	2.32	8.71*	1.84
44. He tenido profesores en la escuela que me han apoyado cuando lo he necesitado.	3.68	.000	5.62	3.29	7.33*	3.04
47. He contado con personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.	2.52	.012	7.96	2.57	8.78*	1.72
50. En la escuela cuento con maestros que me enseñan a desenvolverse por mí mismo.	3.15	.002	5.76	3.28	7.19*	2.84

Nota. Los asteriscos indican las medias más altas.

DISCUSIÓN

Durante la adolescencia ocurren cambios que trastocan la relativa estabilidad alcanzada por la persona, quien se adentra en una etapa de la vida en la cual no sólo ocurren cambios físicos sino también psicológicos, y estos cambios le crean al adolescente una sensación de inseguridad e incertidumbre (Munist, Santos, Kotliarenco y cols., 1998). Todo ello la conduce a luchar por la construcción de la resiliencia de forma consciente, teniendo como base su formación personal en la infancia, de donde se crea la fuerza y seguridad personal necesarias (Melillo y cols., 2004).

Los resultados obtenidos en la investigación muestran que los adolescentes engloban la resiliencia en seis factores: seguridad personal, autoestima, afiliación, baja autoestima, altruismo y familia. Dichas dimensiones pueden corresponder a los modelos de resiliencia propuestos por Bernard (1991), Werner y Smith (1992), Wolin y Wolin (1993), Melillo y Suárez (2003) y Henderson y Milstein (2003), quienes también coinciden con el modelo estructural de resiliencia de Hurtes y Allen (2001).

Tales dimensiones permiten calificar a los individuos resilientes como firmes en sus propósitos, poseedores de una visión positiva del futuro, competencia personal, confianza en sí mismos, con control interno, sentido del humor, autonomía y habilidades cognitivas, todos los cuales son factores que facilitan la resiliencia (Bernard, 1991). Sin embargo, cabe señalar que, a diferencia de los modelos anteriores, en este estudio también se encontró la dimensión de baja autoestima. Lo anterior estaría expresando características no resilientes, pero es importante considerar dicha dimensión, pues lleva a pensar que es un área importante de reencuadrar o reorientar para facilitar el proceso de construir resiliencia (Henderson y Milstein, 2003).

Una de las dimensiones del instrumento en la que se obtuvo la media más alta es la que corresponde a la familia; en efecto, la familia, a pesar de las transformaciones que ha tenido a lo largo del tiempo, sigue siendo el grupo social que ofrece más seguridad y equilibrio emocional al adolescente y es un factor protector en la resiliencia de los individuos (Aguirre, 2002; Bernard, 1991; Robbins, 2001; Verduzco, 2004; Walsh, 2004). Asimismo, estos datos hacen ver que los mexicanos conceden un gran valor a la familia y que los valores familiares aún se mantienen (Andrade, 1994).

En cuanto a las diferencias por género, se observó que los hombres muestran mayor resiliencia, con rasgos a ser más independientes, mientras que las mujeres logran ser resilientes siempre y cuando exista un mayor apoyo externo significativo de amigos, maestros y familia. Específicamente, la literatura respecto de la resiliencia reporta consistentemente que el hecho de ser mujer es considerado como una variable protectora, mientras que el ser hombre representa una mayor vulnerabilidad al riesgo (González-Arratia y Valdez-Medina, 2005, 2006; Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1996; Prado y Del Águila, 2003; Vera, 2004).

Lo anterior permite apreciar que a pesar de los cambios generados a lo largo de los años en el mundo en lo que a libertad de género se refiere y a la creciente lucha de la mujer por su independencia, aún sigue mostrando conductas de sumisión y dependencia para sentirse segura y resolver los problemas que se le presenten. Por otro lado, el hombre sigue siendo un ser deseoso de su independencia y en busca de la soledad como un camino hacia la reflexión para sobresalir ante la adversidad, y si bien se mueve con base en su ambiente y en las relaciones interpersonales, no necesita de ellos necesariamente para poder afrontar sus problemas, lo que podría deberse al aprendizaje social (Lazarus y Folkman, 1986).

Lo hasta aquí mencionado concuerda en cuanto a que los varones se perciben con atributos más activos, dominadores e instrumentales, mientras que las mujeres se ven a sí mismas con características pasivas, dependientes, conformistas y expresivas (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence 1981).

Es así que la lucha permanente de los hombres y mujeres para conseguir la felicidad o para realizarse implica superar dificultades y problemas; a esto se le llama resiliencia (Lascano y Pliego, 2001); a pesar de que las formas de llegar a ésta sean diferentes, no afectará el que logren serlo.

Por otro lado, el Cuestionario de Resiliencia (Fuerza y Seguridad Personal) se considera que es adecuado para la medición de la resiliencia en adolescentes; sin embargo, también se debe de considerar que México es un país complejo en el que existen etnias con procesos de aculturación diferenciados por zonas geográficas y con factores políticos y sociales distintos y particulares, pero aun así puede tener su propia personalidad, como se ha probado a través de los estudios realizados por Díaz-Guerrero (1988). De esta forma, sería conveniente

continuar trabajando con dicho instrumento para entender la resiliencia en la diversidad cultural, ya que los factores que llevan a los adolescentes a ser resilientes pueden ser diferentes, y ayudar asimismo a ver en qué medida llegan a serlo.

Por último, estos hallazgos llevan a considerar que el estudio de la resiliencia es indispensable debido a que los individuos tienen que empezar a transformarse a sí mismos y a transformar su realidad adversa, y abre el camino hacia la salud mental de la persona.

REFERENCIAS

- Aguirre, G.A. (2002). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia en adolescentes del C. E. Mariscal Andrés Bello Cáceres del Sector IV de Pamplona alta, San Juan de Miraflores*. Tesis inédita de Licenciatura en Enfermería. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Andrade, P.P. (1994). El significado de la familia. *La Psicología Social en México*, 5, 83-87.
- Bernard, B. (1991). *Fostering resiliency in kids. Prospective factor in the family, school, and community*. San Francisco: West Ed. Regional Educational Laboratory.
- Cyrulik, B., Tomkiewicz, S., Guénard, T., Vanistendael, S., Manciaux, M., (2004). *El realismo de la esperanza: testimonio de experiencias profesionales en torno a la resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Díaz-Guerrero, R. (1988). Hacia una psicología ecosistémica. *Journal of Social Psychology & Personality*, 4(2), 65-81.
- Díaz-Loving, R., Díaz-Guerrero, R., Helmreich, R. y Spence, J. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1, 3-38.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2005) (21ª ed.). Madrid: RALE.
- González-Arratia L.F., N.I. (2007). *Factores determinantes de la resiliencia en niños de la ciudad de Toluca*. Tesis inédita de doctorado en Investigación Psicológica. México: Universidad Iberoamericana.
- González-Arratia L.F., N.I. y Valdez-Medina, J.L. (2005). *Resiliencia en niños y niñas*. Memorias del III Congreso Mexicano de Relaciones Personales. Acapulco, Gro., México.
- González-Arratia L.F., N.I. y Valdez-Medina, J.L. (2006). *Resiliencia en niños huérfanos y de familias integradas*. Memorias del XXXIII Congreso Nacional del CNEIP. Veracruz, Ver., México.
- Henderson, N. y Milstein, M.M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. México. Paidós.
- Horrocks, J (1984). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.

- Hurtes, P.K. y Allen, L.R. (2001). Measuring resiliency in youth. The resiliency attitudes and skills profile. *Therapeutic Recreation Journal*, 35(4), 333-348.
- Kotliarenco, M.A., Cáceres I. y Fontecilla M. (1996). *Estado del arte en resiliencia*. Documento interno de trabajo núm. 11. México: CEANIM.
- Lascano, R. y Pliego, M. (2001). *Cultura andina y espiritualidad*. Mimeo.
- Lazarus, S.R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognoscitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Melillo, A. y Suárez O., E. (2003). *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A., Suárez O., E. y Rodríguez, D. (2004) *Resiliencia y subjetividad: los ciclos de la vida*. Buenos Aires: Paidós.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M.A., Suárez O., E.N., Infante, F. y Groterberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Washington: OPS/OMS.
- Prado, A.R. y Del Águila Ch., M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal* (Lima), 179-196.
- Robbins, D. (2001). *Exploring risk and resiliency in family functioning*. Dissertation. Kansas City, KA: University of Missouri.
- Rutter, M. (1993). Resilience: some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), 626-631.
- Vanistendael, S (1996). *La résilience ou le réalisme de l'espérance: blessé mais pas vaincu*. Ginebra: Bureau International Catholique de l'Enfance.
- Vera, P.B. (2004). *Resistir y rehacerse. Una reconceptualización de la experiencia traumática desde la Psicología Positiva*. Disponible en línea: <http://wwwpsicología-positiva.com/resiliencia.html> (Consultado el 8 de febrero de 2005).
- Verduzco A., M.A. (2004). *Autoestima, estrés y afrontamiento desde el punto de vista del desarrollo*. Tesis no publicada de Doctorado. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Villalba, Q.C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Revista sobre Igualdad y Calidad de Vida*, 12(3), 283-299.
- Villegas S., E.G. y Zamudio P., M.C. (2006). *Resiliencia. Hacia la validación de una escala en adolescentes*. Tesis no publicada de Licenciatura. Mérida (México): Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Werner, E. y Smith, R.S. (1992). *Overcoming the odds: high-risk children from birth to adulthood*. New York: Cornell University Press.
- Wolin, S. y Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. New York: Villard Books.